

EL SEMANARIO CATÓLICO.

REVISTA RELIGIOSA, CIENTIFICA Y LITERARIA,

consagrado à la

VIRGEN MARIA, MADRE DE DIOS Y MADRE DE LOS HOMBRES.

Núm. 649

Alicante 12 de Mayo de 1883.

Año XIV.

LA INTERNACIONAL.

—
II.

Nuevas sociedades de Obreros.

El espíritu de asociación para los fines de la vida es tan antiguo como el linaje humano. A medida que las circunstancias de los tiempos y lugares lo exigieron, se ha ido sucesivamente manifestando, y desarrollando á la vez en mayor ó menor escala, adoptando distintas formas y organización. El soplo divino de la Caridad imprimió un sello especial en las asociaciones de los hijos de la Iglesia. Las órdenes monásticas antiguas y modernas han sido, son y serán modelo de asociación entre seres racionales, aun consideradas aquellas bajo el punto de vista meramente humano é histórico. Sus reglas y constituciones son verdaderos monumentos de legislación sabia, prudente, suave y acomodada á

los más nobles instintos, á las más dulces aspiraciones y á las verdaderas necesidades del espíritu humano. A los monjes debieron las artes, las ciencias y las letras su conservación y progreso en los siglos de la Edad Media. De ellos tomaron más tarde los mismos novadores cuanto de bueno se halla en las constituciones modernas. Empero el torbellino revolucionario, á los gritos de libertad y progreso, destruyó aquellos asilos que tantos elementos de prosperidad contenían. Desaparecieron los institutos religiosos, y se organizaron institutos sectarios. Fueron suprimidos los colegios que dirigía el clero regular, en los cuales multitud de jóvenes de todas clases recibían educación esmerada, y se establecieron colegios masónicos, protestantes ó sin religion alguna. Se lanzaba á las monjas de sus conventos, y se abrían en las populosas ciudades casas de prosti-

tucion al amparo de la moderna ley. Fueron abolidos los antiguos gremios y nacieron las *Nuevas Sociedades de Obreros*.

Con motivo de los adelantos que hizo el génio inglés en la aplicacion de las máquinas á la fabricacion de un sin número de productos industriales, muchos obreros á fines del siglo pasado empezaron á encontrarse en Inglaterra sin trabajo. Como la necesidad y la tribulacion aguzan el ingénio, estos infelices discurrieron á su manera, é idearon y realizaron las asociaciones ludistas, especie de sociedades secretas, para acabar con las máquinas.

En Julio de 1835, cuando la famosa matanza de los frailes é incendio de los conventos é iglesias, no faltó en Barcelona quien pensara asimismo *acabar con las máquinas*, y en la noche siguiente al dia de triste memoria del asesinato del infortunado general Baza, vimos con horror arder una gran fábrica de tejidos de algodón movida al vapor, que en breves horas fué reducida á pavesas.

En 1824 existian tambien en Inglaterra coaligaciones de obreros, *Trades unions*, para alterar el salario; y más tarde las hubo en Francia llamadas *Sociedades de resistencia*, para los jornaleros imponer la ley á los dueños de los establecimientos. Las habia igualmente *cooperativas*, cuyo carácter variaba se-

gun las circunstancias y condiciones de los diferentes países donde se hallaban establecidas. Las hubo y hay cooperativas del *capital y del trabajo* para un fin comun. En las poblaciones en donde las asociaciones cuentan con numerosos afiliados, fundáronse asimismo sociedades *cooperativas de consumos*, que tienen abiertos sus almacenes, en los cuales los asociados deben ir á comprar lo que necesitan en provecho de la caja comun y donde encuentran todos los artículos de primera necesidad al precio corriente.—Las asociaciones de obreros en la vecina república empezaron á organizarse poco despues que la revolucion de fines del siglo pasado acabó con los gremios.—Estos subsisten todavía en Alemania, sobre todo en la del Norte; empero con las modificaciones que han tenido especialmente en estos últimos tiempos; y además se organizaron tambien no há muchos años sociedades de trabajadores.

La esperiencia enseña que el artesano necesita de apoyo para sostener y prosperar en su estado. Desde el momento en que desaparecieron los gremios, las clases proletarias esperimentaron la necesidad de volverse á asociar. De ahí nacieron, especialmente en España, las modernas sociedades de *socorros mutuos*, que apenas constituidas en los grandes centros manufactureros se hicieron poderosas por el número de

asociados y por los recursos con que contaron.

Segun el concepto filosófico, la razon final de toda asociacion es la tutela de los derechos é intereses propios de cada asociado por la union de las fuerzas de todos.—A medida que vamos progresando bajo la influencia del liberalismo, aumenta el número de asociaciones. «Las hay protectoras del pueblo, emancipadoras del esclavo, mantenedoras de la paz, artísticas, científicas, literarias, democráticas, de libre-pensadores, solidarios,» etc., etc.... ¿A qué tantas asociaciones? ¿Será porque los derechos é intereses propios de cada asociado corren hoy mayor peligro que antes? No queremos entrar en esta cuestion, nos apartaría del objeto principal de este escrito. Y además ¿para qué? basta dar una ojeada al aspecto que ofrece el mundo moderno para resolverla cada cual de por sí, y que deje de ser un problema.

Entre los medios empleados por los enemigos del órden social á fin de tener siempre gente dispuesta á secundar sus planes de anarquía y destruccion, uno de los principales ha sido corromper las costumbres multiplicando los goces materiales, dando nuevo refinamiento á los placeres, y escitando á los pobres contra los ricos. El obrero ha comprendido que lo que gana con su trabajo no le permite sentarse al banquete de

los modernos Baltasares, y tomar parte en el festin de los Epulones del siglo. Ha tratado, pues, de mejorar su posicion y discurrido el medio de conseguirlo. Los ricos, ha dicho, juntan sus capitales, para explotar nuestras fuerzas: «opongamos nosotros el capital de nuestras fuerzas al del dinero de los ricos, asociémonos; y de explotados convirtámonos en explotadores.»

Y las asociaciones de obreros fueron sucesivamente ganando terreno. Y hombres astutos, colocándose al frente de su direccion, trataron de utilizar aquella mina en provecho propio, y para el triunfo de su idea. Los jornaleros de casi todas las artes y oficios se organizaron en sociedades, para formar despues de muchas una. Se trató de ilustrar á las clases proletarias, y en lugar de predicarles la doctrina del Evangelio, que consuela al pobre y le hace vivir contento en su estado; que alienta al trabajador en las penalidades inspirándole justicia y moderacion en sus pretensiones; y que educa á los hijos del pueblo en el amor al órden y en el respeto y obediencia á las autoridades constituidas, se les enseñaron las teorías del Socialismo y del Comunismo.

En la revolucion de París de 1848 el grito del pueblo era el siguiente: «Abolition de l'exploitation de l'homme par l'homme.—Organisation du travail par l'association. -- Vivre en

»travaillant ou mourir en combattant.» Que en nuestra hermosa habla castellana quiere decir: «Abolición de la explotación del hombre por el hombre.—Organización del trabajo por medio de la asociación.—Vivir trabajando ó morir combatiendo.» En Mayo de 1867 José Garibaldi escribía á la Hermandad de Artesanos del pintoresco y delicioso pueblo *Los Baños* de la antigua República, despues ducado de Luca, y hoy provincia del llamado reino de Italia, en los siguientes términos: «Hermanos: Acepto con gratitud el honor que me haceis queriéndome presidente honorario de vuestra asociación. Es un hecho muy consolador en medios de tantas desgracias como nos rodean ver que el espíritu de asociación va cada dia progresando en Italia, especialmente entre la clase trabajadora..... Procúrese cimentar el elemento obrero de las diversas naciones hermanas en una liga operaria universal, y á las subdolas artes de la diplomacia y de las falsas alianzas, y de los congresos Bonapartescos (sic), podrán, unidos los obreros, oponerla verdadera democracia, la alianza de la liga obrera, los congresos universales de trabajadores.»

Estos hechos nos revelan el carácter que sucesivamente han tomado las asociaciones de trabajadores lo mismo en Italia que en Francia, España y otras naciones. Allí donde

está vigente el sistema del sufragio universal, son estas sociedades un poderoso recurso para los que con él especulan. Hace ya muchos años que los gobiernos europeos, ya sea por compromisos de secta, ya por miedo ó debilidad, vienen halagando y mimando á esas asociaciones que se han multiplicado extraordinariamente á la sombra del árbol de la libertad. Y constituyen las masas populares en las grandes ciudades. Desde el momento en que aquellas han tenido conciencia de su valer y poder, se muestran cada dia más amenazadoras, más pretensiosas y exigentes y se lanzan á las agitaciones políticas bajo la dirección de sus jefes. Estos han intentado dar á su obra una organización mas vasta, mas general, mas robusta, y lo han conseguido. Empezaron en determinadas poblaciones por asociarse los oficiales de un arte ó industria; de todas estas pequeñas sociedades se hizo despues una mayor, pero contenida dentro los límites de la localidad; las locales se convirtieron mas tarde en provinciales, estas se unieron despues para formar una liga nacional, viniendo todas finalmente á parar en una vasta asociación, en la cual nos ocuparemos en los siguientes artículos.

LAS BODAS DE ORO

DE LAS

CONFERENCIAS DE SAN VICENTE DE PAUL.

La Asociación de Caridad conocida con el nombre de conferencias de San Vicente de Paul, celebró el domingo último el quincuagésimo aniversario de su fundación.

La establecida en la parroquia de San Nicolás de esta ciudad de Alicante, solemnizó aquella fecha con comunión general de todos los asociados y pobres acogidos, y con una comida abundante dada á estos últimos por los socios.

Ambos actos fueron por extremo edificantes: en la sagrada comunión acercábanse á recibir el pan Eucarístico las parejas de los socios llevando consigo á sus pobres respectivos, dando el más hermoso espectáculo que cabe imaginar: pobres y ricos, protegidos y protectores unidos por los lazos de la caridad iban á unirse á su vez con el Dios que es todo amor y caridad: los unos para beber en su fuente aquella hermosa virtud y confirmarse en ella; los otros para aprender la resignación, dar gracias por los consuelos recibidos y rogar al Señor por sus protectores.

Durante la comida, que bendijo el Muy ilustre Sr. Abad de la Colegial, los socios sirvieron por sí mismos á

los pobres en la mesa, siendo este acto no menos edificante que el primero: asistieron á él sobre 50 pobres y los que no pudieron asistir recibieron el día siguiente un socorro extraordinario en su misma casa.

Por la noche los señores que componen la mesa de la *conferencia*, obsequiaron galantemente á los demás socios con un modesto té, durante el cual se leyeron por algunos socios poesías alusivas al objeto de la asociación.

He aquí una de ellas:

LA CARIDAD.

«Marchita estaba una flor
De delicados colores,
Y sus hermanas las flores
La miraban con dolor.

Cerca la muerte veían
De la flor antes galana,
Y en voz baja, — ¡Pobre hermana,
Pobre hermana! — se decían.

Pero la aurora brilló,
Y al dar luz al bosque umbrío,
Blancas perlas de rocío
En la flor depositó.

Un suspiro de placer
Ella exhaló estremecida;
Por sus pétalos la vida
De nuevo sintió correr.

Irguió su tallo gentil,
Aspiró con ánsia el viento
Y fué de nuevo ornamento
Y delicia del pensil.

Y agradecida á la aurora,
De cariño fuente viva,
Que la libró compasiva
De la muerte aterradora,

En dulce aroma envolvió
El rocío fecundante,
Que se evaporó y fragante
A los cielos se elevó.»—

Así un pequeño decía
A su madre con cariño,
Y su relacion el niño
De este modo proseguía:

—Del cielo el rocío bajó,
Y de nuevo subió al cielo;
Bajó para dar consuelo,
Y como ofrenda subió.

¿Qué ejemplo el mortal encierra
Que pueda brillar así? —
Y la madre dijo: «Sí,
Sí existe sobre la tierra.

Es rocío la *Caridad*
Que Dios desde el cielo envía;
Sin este bien ¿qué sería
De la triste humanidad?

El hombre necesitado
Cobra por ella valor,
Por ella el rudo dolor
Se mira al fin consolado:

Después con ligero vuelo
El bien que se ha recibido,
En oracion convertido
Como aroma sube al cielo.»

Como recuerdo de esta fecha, se han fundado dos nuevas *Conferencias* en esta ciudad: una de caballeros en la Parroquia de Santa María; y otra

de señoras en la ayuda de Parroquia de la Misericordia. Una y otra cuentan en su comienzo con regular número de socios, y esperamos ha de aumentar en breve, con lo que aumentará también el número de socorros que se distribuirán, y por tanto será mayor el de los pobres que los reciban.

¡Dios sea bendito!

A CONFESION DE PARTE...

Un día, en 1848, un socialista célebre bajaba en París por la calle de Bonaparte apoyado en el brazo de un joven abogado, miembro de la Sociedad de San Vicente de Paul.

El abogado explicaba al revolucionario el objeto de esta sociedad; que todos sus miembros, aunque sean personas de distinguidas familias, ván á buscar á los pobres en sus bohardillas y los consuelan, los cuidan y los asisten.

Y el gran revolucionario, que nunca habia oido más que injurias contra estos señores, injurias lanzadas generalmente por los mismos socorridos, se quedó pasmado.

Después de un instante de reflexion, dijo:

—Nosotros nos diferenciamos siempre de vosotros: vosotros servis al pueblo, y nosotros nos servimos de él.

El revolucionario era Blanqui.

El testimonio no puede ser menos sospechoso.

LOS FOLLETINES

DE

LA CORRESPONDENCIA.

Debe tenerse el folletin por uno de los más activos y poderosos medios de propaganda, buena ó mala, de que disponen los periódicos; creemos que es más poderoso aún que la novela en forma ya de libro. La razon de esto es que el folletin despierta muchísimo la curiosidad, y al mismo tiempo tarda en satisfacerla del todo, porque cada dia alza una punta del velo que cubre la accion que se va desenvolviendo, y cada dia deja al lector con el deseo de leer lo que sigue; de donde nace que experimenta leyendo el folletin un aumento diario de intensidad este deseo, y asimismo pone mayor atencion cada vez en su lectura. Y como las cosas leídas de esta manera se pegan más al alma que las que leemos sin gran atencion, resulta que el folletin como que se apodera del lector, y le hace pensar y sentir al modo de los personajes que en él se nos ofrecen. Por lo cual afirmábamos que el folletin es un poderosísimo medio de propaganda, buena ó mala.

Ahora bien; de todo esto se infiere cuán terrible es la responsabilidad de los periódicos que dan á leer en sus folletines novelas inmorales y perversas; y como es menester prevenir á los católicos que se abstengan de leer periódicos que tal hacen. Mayormente conviene advertir esto, porque sabemos de muchas personas, que se precian de piadosas, las cuales, acaso por ignorancia vencible, se dan á semejantes lecturas, contribuyendo así al sostenimiento de aquellos malos periódicos.

Entre estos debe contarse á *La Correspondencia de España*, periódico de los peores por sus folletines, donde se dá cabida á novelas francesas de ordinario infames, materialistas, y alguna desarrebozadamente atea.

La que ahora está publicando es un libelo contra la ilustre Compañía de Jesús y contra la moral cristiana. En esta novela intitulada: *El Briou*, figura un señor llamado *de Boismarin*, el cual, segun lo pinta el autor, es redomado y miserable hipócrita, personaje repugnante por cualquier lado que se le considere; pertenece (segun el novelista), siendo casado, á la ínclita y gloriosa Compañía de Jesús, y mata por bestiales celos difrazados de cierto misticismo contrahecho á una mujer que no era suya; permite que un inocente pague el feroz asesinato por él cometi-

do; y perpetra, en fin, otras maldades por el mismo tenor. Y á todo esto, presenta la Compañía de Jesús como cómplice de semejantes crímenes.

Otro personaje hay, que el novelista quisiera fuese el más simpático, el cual se jacta de ser mal cristiano; y una mujer, la asesinada, que pone en olvido la santidad de los juramentos que hizo al pié de los altares, y con todo eso en ella parece como que se contienen las más estimables y sobresalientes virtudes; y un magistrado que manda á un hombre al patíbulo, estando cierto de su inocencia; y... en una palabra, en esa novela se encuentra todo hasta lo más monstruoso, todo menos la suavidad y hermosura de la virtud. Es un libro de esos que amasa la ignorancia y compone el ódio contra lo bueno, noble y santo.

Harto sabemos que *La Correspondencia* dirá: «Pero si á la gente le agradan estas novelas, y yo he de buscar naturalmente el complacerla...» A lo que se contesta que hay buenas novelas, muy interesantes y sabrosas, escritas por católicos de verdad, y que á ellas deben acudir los periódicos, y no á las inmorales; y en segundo término, que antes que nada ha de evitarse la ruina de las almas. ¿Qué es primero, salvarse ó tener muchos suscritores?

Damos, pues, la voz de alerta, contra *La Correspondencia de Espa-*

ña. Hoy día es necesario hablar claro y sin miedo ni serviles complacencias. El mundo anda perdido porque no tenemos el valor de profesar altamente nuestra fé y señalar con el dedo á los que la contradicen y niegan. Así vemos con dolor que en un pueblo como el nuestro, católico por excelencia, vende *El Imparcial* cada día 46 ó 47 mil ejemplares y casi otros tantos *La Correspondencia de España*. ¡Y no hay duda que muchos de los lectores de ambos periódicos van á Misa, y confiesan y comulgan!

(De *La Semana Católica*.)

EL CULTO DE LAS FLORES.

Floreced como el lirio, y dad olor, y echad graciosas ramas, y cantad un cántico de alabanza, y bendecid al Señor en sus obras.

¡ECCLESIAS.º 19 v. 19.)

Las flores han sido en todos los pueblos miradas con aprecio y estima, y aun consagradas como un objeto del culto.

La religion católica, al extenderse por todo el mundo en cumplimiento de su santificadora mision, no despreció las flores para sus altares, sino que, purificadas de toda supersticion, las usó como el más

poético adorno en sus más solemnes festividades. Admitió las flores, porque cada flor simboliza una virtud y predica la grandeza de Dios. El mismo Jesucristo, inculcando el desprendimiento de las cosas terrenas, presenta el ejemplo de los pájaros del cielo que no siembran, y los lirios del campo que no tejen, y, sin embargo, comen y visten con más esplendidez que Salomon con toda su riqueza y poderío.

El catolicismo ha sabido combinar la gravedad de sus ritos con la gracia de las flores. Las flores eran los únicos adornos de que podía disponer cuando vivió en las catacumbas y ellas destacaban hermosamente sobre aquellas húmedas paredes. Estas flores eran ofrendas puras, como purísimo era el incienso, purísimas las conciencias que le ofrecían al Dios de la santidad y de la justicia.

Los vasos sagrados que sirvieron al culto, tomaron de las mismas flores el nombre de cálices, y la azucena les dió su graciosa forma. ¡Bello asilo de pureza destinado á recibir la purísima sangre del Cordero que fué sacrificado por la salud de los hombres!

¿A quién, despues de Dios, podian ser consagradas las flores sino á María, reina de las virtudes? En el dia de su feliz muerte fueron depositadas en su glorioso sepulcro por la gratitud y el amor de los apóstoles. Las rosas, consagradas ántes á

la diosa Vénus, formaron despues las guirnaldas y los ramilletes que adornaron sus altares dedicados por los cristianos. Las estrellas, invocadas por los pueblos orientales, formaron su real corona, el Sol, idolatrado por muchos sábios, condensó sus rayos y formó su esplendente ropaje; y la Luna, adorada por los Sirios, sirvió de peana á sus virginales piés, para ser proclamada la Virgen del Apocalipsis.

Cuando el pueblo cristiano salió de las oscuras catacumbas y pudo manifestar públicamente toda la grandeza y hermosura de su culto, la imágen de María era venerada en los campos en una sencilla y poética capilla formada por ramas de árboles y adornada con hiedra, pámpanos y flores silvestres.

En los solitarios bosques en donde los primitivos anacoretas dirigian sus oraciones á Dios y ofrecían el ejemplo de heróicas virtudes, no se olvidaron del culto de María, sino que le dedicaron floridos tronos en donde pudiese manifestar su gracia y misericordia. Himnos agradables resonaban por aquellos desiertos, que alegraban á los ángeles y á los hombres. Luego las encrucijadas y las esquinas fueron protegidas por las modestas imágenes de María, y los aldeanos le ofrecían las primicias de las flores y de los frutos. De aquí tuvo principio la consagracion de este mes de Mayo á María, y el mis-

terioso culto de las flores. Los treinta y un días es una continuada fiesta mariana consagrada por la ardiente piedad de sus devotos.

Este mes virginal contiene gérmenes saludables de todas las virtudes. Todos los fieles á porfía obsequian á su tierna madre con la devoción de las flores, la que se ha propagado por todos los pueblos católicos. ¡Cuán bello y consolador es este culto! El corazón se dilata y el alma se alegra en la contemplación de las demostraciones de entusiasmo y santa emulación de todos los fieles, sin diferencia de clases, edades, ni condiciones. El fervoroso anhelo con que á todas horas se acude al lugar sagrado, la poesía de que se reviste el culto, la magnificencia de los altares, profusión de luces y flores, la armonía de los cánticos, todo respira devoción y ternura.

El anciano, tan lleno de años como de desengaños; él joven tan eléctrico como inexperto; la madre cariñosa y la hija inocente; el rico y el pobre, el sábio y el idiota, el magnate y el plebeyo, todos tributan obsequios á María. Y María, que recibe los cultos, así los tributados en las concurridas basílicas, como en las solitarias ermitas, se complace en derramar abundantemente los tesoros de sus gracias espirituales.

¡Felices los que, sin abrigar ninguna prevención contra el culto católico, saben aprovecharse de su

poderosa influencia sobre las costumbres y conciencias!

A todos y á cada uno dice la señora: «*Yo amo á los que me aman, y los que de mañana velaren á mi, me hallarán. Conmigo están las riquezas, y la gloria, la opulencia, y la justicia. Quien me hallare, hallará la vida y alcanzará salud del Señor. Yo soy la madre del amor hermoso, y del temor, y de la ciencia, y de la santa esperanza. Los que me glorifican, tendrán la vida eterna.*»

CUALIDADES MORALES DE LA

mujer para su felicidad y la de su marido.

Primera. — Persuadirse íntimamente de que hay dos modos de mandar en una familia: el uno por la espresion de la voluntad que pertenece á la fuerza: el otro por el irresistible poder de la dulzura, á que se somete la fuerza misma. El primero es propio del marido: la mujer no debe usar más que del segundo. Una mujer que dice «*Yo lo quiero,*» merece perder la parte que le corresponde en el mando.

Segunda. — Evitar el contradecir á su marido. Al ir á oler una rosa, no se promete cualquiera sino el placer de sus perfumes; y así también no debe esperarse de la mujer más que agrado. La que se opone continua-

mente inspira una aversion que el tiempo fortifica y de la que no pueden preservarla la demás cualidades que la adornen.

Tercera.—No entrometerse en los negocios del marido, aguardando que él la confie lo que quiera, y no ponerse á aconsejarle, sino cuando él la consulte.

Cuarta.—No ponerse á arengar. Predicarle sí, con el ejemplo, y practicar las virtudes para hacérselas amar.

Quinta.—Enseñarle, y en cierto modo precisarle á las atenciones y miramientos, teniéndoselos por su parte. No exigir nada para obtener mucho y manifestarse siempre contenta de lo que haga el marido, para excitarle á hacer mas.

Sexta.—Aunque una mujer tenga mas talento que su marido, no debe de aparentar que echa de ver esta ventaja.

Sétima.—Cuando el marido dé su parecer y no sea fundado, no se lo dará á entender de buenas á primeras, sino que lo atraerá poco á poco á la razon con dulzura y agrado, y ya que se rinda á ella, dejarle el mérito de haber dado él con lo que era justo y conveniente.

Octava.—Corresponder al mal humor del marido con afectuosidad; á sus desdenes con buenos procederes, y no prevalerse jamás de esto para reprocharle ni humillarle.

Novena.—Hacer una eleccion re-

flexionada de amigas, tener pocas y desconfiar de sus consejos, sin escuchar jamás sus chismes, para no hacerse odiosa á su marido y á la sociedad. Gustar mucho del aseo y poco del lujo excesivo, vestirse con gracia, y sobre todo, con mucha limpieza y decencia. Variar la forma de sus vestidos, y sobre todo los colores. Si el día que se ha puesto por ejemplo, un vestido oscuro, ha habido alguna desazon, debe al siguiente dia ponerse uno blanco, porque de este modo se da otra direccion á las ideas ó se evitan recuerdos desagradables. Este consejo, al parecer pueril, es mas importante de lo que se imagina, y hay muchas mujeres que pueden concebir el ascendiente que ejerza la imaginacion.

Décima.—No ser curiosa en los asuntos del marido atrayéndose la confianza de él con otra igual; observar orden en todo, y no enfadarse nunca ni regañar, para que su propia casa sea al marido mas agradable que otra alguna.

Undécima.—Dar á entender en todas ocasiones que se refiere á las luces y conocimientos de su marido, sobre todo delante de las gentes, aun cuando para esto sea necesario pasar por nécia en su opinion, no olvidando que la mujer concilia el aprecio por el que hace de su marido.

Duodécima.—Dejarle en plena libertad de obrar, ir y venir á donde

le parezca, pues una mujer debe hacer su compañía tan gustosa para su marido, que no pueda hallarse bien sin ella, y que fuera de casa le sean insípidos todos los placeres, si no los comparte con su esposo.

Decimatercia.—Consagrarse á los actos de piedad y religión y pedir á Dios luces y gracia para la educación y cuidado de sus hijos y dependientes.

CRONICA NACIONAL.

En el templo del Cármen se celebran este año con extraordinaria pompa y esplendor los ejercicios de las flores. El templo no basta á contener la concurrencia que diariamente acude allí á obsequiar á la Reina de los cielos. El dignísimo sacerdote encargado de aquel santuario no perdona medio para promover más y más en él el culto de María.

No solo llama la atención el magnífico altar, cuajado de luces y de flores, en que se halla colocada la Imágen de Nuestra Sra. sino que es por extremo tierna y edificante la presentación y oferta de flores que diariamente hacen ante el altar de la Virgen tiernas é inocentes niñas, mientras otras cantan acompañadas con los acordes del armonium:

Venid y vamos todas
Con flores á porfía,

Con flores á María
Que madre nuestra es.

¡Qué hermoso, bello y encantador es el culto de la Virgen!

Las personas que todavía no hayan asistido á aquellos ejercicios, deben ir seguras de que han de experimentar gratas emociones y dulces consuelos. Sí, acudan todos á obsequiar y honrar á la Virgen en este hermoso mes que le está consagrado.

Acaba de salir á luz en Orihuela el primer número de *La lectura popular*, publicación católica quincenal GRATUITA para las clases trabajadoras.

Digno de loa es el pensamiento que inspira á dicha publicación, que merece el apoyo y eficaz protección de todas las personas honradas, que se interesen por la moralidad de las costumbres, mediante la propagación de las buenas doctrinas.

«Combatir el mal con el bien; la mala doctrina con la buena doctrina; la mala propaganda con la buena propaganda.»

Tal es el propósito de *La lectura popular*.

¿Qué se necesita para realizarlo?
Una sola cosa.

«Derramar cada día sobre la noble cabeza del pueblo, siquiera sea gota á gota, las puras aguas de la justicia y de la verdad.

»La gota de agua horada la piedra:

»las de la verdad y de la justicia,
»bien podemos esperar que horaden
»el corazon.»

«El periódico de la infamia y del
»negocio abarata sus productos. Ha-
»gamos gratuitos los nuestros y le
»vencereinos. Del que más fé abri-
»gue, de ese será la victoria.»

Y en efecto, *La lectura popular*, es
publicacion que se repartirá *gratis*
entre el pueblo y las clases trabaja-
doras.

Los católicos están, pues, en el de-
ber de prestarle su apoyo eficaz y
decidido.

Los suscritores á dicha publica-
cion, lo serán en calidad de accio-
nistas.

Una accion costará 4 pesetas al
mes, y puede tomarse hasta un
cuarto de accion.

Cada accion da derecho á 100
suscripciones ó números, los cuales
distribuirá la Administracion del pe-
riódico ó bien el accionista por sí
mismo á voluntad de este.

Tanto el pensamiento como la for-
ma de su realizacion merecen el
aplauzo de todos los católicos, y nos-
otros felicitamos á la dignísima
persona que lo ha concebido, con
cuya amistad nos honramos, y á la
cual ofrecemos nuestra humilde pero
decidida cooperacion.

El miércoles debieron llegar á
Orihuela la Madre Superiora de las
Hermanitas de los pobres ancianos

desamparados, y siete más de estas,
con objeto de fundar en aquella ciu-
dad una casa de este benéfico y cari-
tativo instituto.

Segun anuncia *La Voz de Orihue-
la* se trataba de hacerles solemne
recibimiento.

En el Real Monasterio de la visita-
cion de la misma ciudad, el jueves
de la semana anterior, tomaron el
hábito dos distinguidas señoritas Va-
llisoletanas: D.^a Teresa Ferand y
Avendaño, y D.^a María Loreto Seg-
oviano, las cuales tomaron respecti-
vamente los nombres de Sor María
Benigna, y Sor María Carlota.

La prensa de Granada ha promovi-
do una fiesta para coronar á Zorrilla.
Este acto se verificará en el llamado
Patio redondo del palacio de Cár-
los V. Se alfombrará el pavimento,
empavesándose las 32 gruesas colum-
nas de flores y laureles. La galería
que corre entre ellas y las pilastras
sobre las cuales descansa la bóveda
circular, se ocupará con tribunas
para la prensa. Quiérese que asistan
representantes de todas las provin-
cias, que sean poetas premiados en
certámenes. Es posible que concorra
Melch-Salem, poeta moro de Tetuan.
Se invitará á los grandes descen-
dientes de los personajes citados en
las obras de Zorrilla, y á la infanta
Eulalia para que presida la fiesta.

Dice la *Revista Popular* de Barcelona:

«Las cartas que acabamos de recibir de Orán, nos hacen ver los heroicos esfuerzos y solicitud apostólica con que el incansable misionero español P. José Catá, cuyos santos y nobles fines aplaudió esta religiosa ciudad cuando el mismo en 1881 los expuso en los sermones que predicó en la iglesia de nuestra Señora de Belen, prosigue con ardor sus trabajos á fin de echar los cimientos de lo que en un dia no lejano deberá servir para levantar de la triste postracion en que se halla la inmensa colonia española reunida en aquella ciudad de Africa. Se ha concluido ya el grandioso establecimiento que debe servir de asilo á las niñas españolas de padres pobres, y se está ya disponiendo todo lo necesario para recibir á las esclarecidas hijas de la compañía de Santa Teresa de Jesús, las cuales, segun parece, cruzarán el mar en el próximo mes de Junio para ponerse al frente de dicho establecimiento.

Las limosnas recogidas en el año próximo pasado, permitieron, además de las obras dichas, atender á muchas y graves necesidades: estas, por desgracia, no solo subsisten, sino que cada dia van en aumento, mientras que las limosnas han concluido y apenas hay quien se acuerde del gran número de pobres españoles que se hallan en la mayor necesidad, no solo corporal, sino espiritual, en tierra africana. No existe en Orán, donde es tan crecido el número de españoles que allí se encuentra, una iglesia, ni siquiera una capilla en donde el misionero español pueda reunirlos para enseñarles

á amar y servir á Dios. ¡Ojalá el Señor toque el corazon de las almas caritativas para que contribuyan con su óbolo á la salvacion de tantas almas! Las limosnas pueden mandarse á la Secretaria del palacio episcopal de esta ciudad, ó bien á la Administracion de esta *Revista*.»

Colegio Lucentino de San Luis Gonzaga, de 1.^a y 2.^a enseñanza.

«Hemos tenido el gusto de visitar el Colegio Lucentino de San Luis Gonzaga, que dirige el inteligente profesor D. José Vicedo y Tortosa y no hemos podido ménos que celebrar que Alicante cuente con otro establecimiento de instruccion que competir pueda con los mejores de su clase montados en las principales capitales de provincia.

Se halla instalado en el magnífico local que ocupaba el Casino en la calle Mayor, teniendo su entrada por la de los Angeles: sus cátedras espaciosas, ventiladas y capaces para contener gran número de alumnos, están mobiliadas decorosamente; el cuerpo de profesores son una garantía para los niños que ingresen en él; admítense alumnos internos, medio pensionistas, externos para la enseñanza elemental y para la superior; y permanentes tambien para ámbas enseñanzas.

Recomendamos efizcamente al público el colegio del Sr. D. José Vicedo y Tortosa, cuyo nombre es harto conocido en esta capital donde ha venido ejerciendo por espacio de mucho tiempo la honrosa cuanto difícil profesion de la enseñanza con éxito admirable.

Felicitamos á tan digno profesor

por las mejoras morales y materiales introducidas en su nuevo Colegio.»

A esto que dice *El Constitucional Dinástico* debemos añadir nosotros que, bajo el punto de vista de la educación religiosa y moral, el expresado establecimiento merece toda la confianza de los padres de familia.

CRONICA EXTRANJERA

Los liberales de Inglaterra y los republicanos de Francia.

Con motivo de las persecuciones pedidas por el *Voltaire*, de París, contra el señor Obispo de Valence, la *Saturday Review* formula las reflexiones siguientes:

«La extraordinaria necedad de esta reclamación, viniendo de quien se gloria habitualmente de ser oportunista, nos hace creer que debe de haber en juego un motivo más poderoso que esta fingida indignación contra un Obispo que tiene la audacia de poner en guardia á su rebaño contra la introducción de manuales ateos en las escuelas primarias. Existe, sin duda, en el fondo la idea, la idea favorita de M. Gambetta, de que la extrema izquierda puede ser separada de la caza á los ministros por gritos dados contra el Clero.»

En efecto, la Revista liberal inglesa ha dado en el secreto de la indignación de muchos republicanos franceses contra el Clero.

FRANCIA.

Leemos en los *Annales de Notre Dame de Lourdes*:

»El anuncio del jubileo de Nuestra Señora de Lourdes sigue conmoviendo al mundo.

»Las parroquias de la diócesis de Tarbes preparan peregrinaciones muy numerosas á la gruta, y todas las diócesis de Francia organizan grandes manifestaciones religiosas. Ya hemos recibido avisos de Angers, Rennes, Bayona, Pamiers, Aix, Montauban, Albi, Besancon, Dijon, Marsella, Quimper, Saint, Die, etc.

»Bélgica se ha anunciado para el 2 de Mayo, España para el 8 y los católicos de Inglaterra piden oraciones para su peregrinación, que tendrá lugar el día del *Corpus*.

»El caluroso llamamiento dirigido á los italianos ha encontrado eco en los corazones de los devotos de María. Entre los peregrinos que han de llegar el 16 de Julio figurarán el Arzobispo de Chieti y Vasso y los obispos de Sarsina, Ascoli Piceno, Ariano, y acaso el Sr. Obispo, coadjutor de Ceneda, etc.

»Esto confirma la noticia que hemos dado de que el número total de los peregrinos ascenderá á un millón de almas.»

Nunca más que en la época actual ha necesitado Francia y toda Europa de la omnipotente intervención de la Virgen Santísima.

Enterados por sus hijos los padres de familia del pueblo de Requista de que el crucifijo de la escuela había desaparecido por orden del maestro,

fueron á buscarle, y éste, espantado de su propia obra, contestó que el crucifijo se había caído y hecho pedazos.

Al día siguiente se abrió una suscripción para costear otro nuevo crucifijo de bronce dorado y sobre cruz de ébano. Bendecido por el párroco, fué llevado solemnemente en procesion por los niños á la escuela.

De seguro que el maestro de escuela empezará á comprender que no es tan fácil como creía descatolizar á un pueblo.

INDIA INGLESA.

En Madrás ha habido un gran *meeting* para pedir á la reina Victoria que se prorogue el mando del Virey Marqués de Ripon al terminar el plazo legal.

Como nuestros lectores saben, el Marqués de Ripon es un fervoroso católico y uno de los principales jefes del movimiento católico en Inglaterra.

CULTOS RELIGIOSOS.

En la Iglesia de Ntra. Sra. del Cármen, continúa el mes de María á las siete de la tarde, con plática por el Sr. Canónigo Mirete, encargado de dicha Iglesia.

Sábado.—En la Colegial, á las siete y media, misa de la Virgen.

En Santa María, á las ocho y media, misa de renovacion.

En la Iglesia del Cármen, á las seis y media, misa de la Virgen.

En Nuestra Señora de Gracia, al toque de oraciones, principiará el Novenario á la Virgen de los Desamparados.

Domingo.—En la Colegial, la misa conventual, á las ocho y media, y por la tarde, concluido coro, el ejercicio de flores con sermon.

En Santa María, la misa conventual, á las ocho y media.

En la Iglesia del Cármen, misa de once y esplicacion de Catecismo.

En Ntra. Sra. de Gracia, á las siete y media, habrá Tercia y Misa solemne.

En las Capuchinas, la funcion mensual que las hijas de M.^a Inmaculada y de Teresa de Jesús, celebran en la Iglesia de dichas religiosas. A las siete y media de la mañana, Misa y comunión general de las asociadas; y por la tarde, á las cinco, los ejercicios de costumbre.

En la Iglesia del Cármen, á las seis y media de la mañana, habrá misa de comunión general para los niños de ambos sexos asistentes al catecismo.

Jueves.—En las Capuchinas, la misa de renovacion, á las siete, y por la tarde, á las cuatro y media, Trisagio.

ALICANTE:

Imprenta de Antonio Seva,
plaza del Progreso, n.º 5.